

LOS DEPENDIENTES DE ANTAÑO.—EL CARNAVAL EN LA HABANA.—BAILES.—EL DIA DE REYES.—LA SEMANA SANTA.—LOS TEATROS TACON Y VILLANUEVA.—EL AZUCAR EN 1857.—DE 16 REALES A 5.—DECADENCIA DE LA RIQUEZA.

*Habana
Cast.*

34

Los dependientes de comercio, sólo salían á divertirse los domingos y días de fiesta. Muchos de ellos á fuerza de ahorros pasaban á ser socios y luego á principales de la casa. Los establecimientos pagaban por el local hasta 20,000 pesos, según donde estuviera situado. Las horas de trabajo no se contaban sino á los esclavos.

Los carnavales eran muy animados particularmente en el paseo donde se veían máscaras muy opor- tunas y graciosas: el elemento joven se disfrazaba para ir á dar broma á familias amigas y por la noche frente á "Escauriza", (hoy hotel "Inglaterra") se estable- cían puestos de toda clase de golosinas. En "Escauriza" ha- bía baile de máscaras con basto- nero para imponer el orden; en "Sebastopol" (al fondo de "El Louvre") había también baile de ínfima calidad sin bastonero. El gran baile en "Tacón" hasta las doce de la noche podía verse, des- de esa hora en adelante era la de- bauche.

El día de Reyes (6 de Enero) hasta las tres de la tarde en in- tramuros, y después de las tres en extramuros, era un verdadero in- fierno. Aquellos tambores y can- tos africanos, aquellas contorsio- nes y gritos eran capaces de tras- tornar el cerebro más fuerte que se detuviera un poco más de la cuenta á presenciar tal espectácu- lo. Al medio día se metían en el patio del Palacio del Capitán Ge- neral quien les obsequiaba con un espléndido aguinaldo. Los bolsi- llos de los habitantes de la Haba- na ese día tenían que abrirse pa-

...aguinaldo. Es-
cree con derecho á él.

La semana santa era otro espec- táculo digno de loa, por el respeto con que se observaba por todas

las clases de la Habana. Después de los oficios divinos de jueves santo se prohibía el tránsito de vehículos, salvo los ómnibus que se situaban en extramuros. Por las tardes las autoridades, el cle- ro, la tropa y el pueblo entero vi- sitaban los monumentos. El sexo femenino lucía sus mejores galas y formaban un conjunto delicioso. No se usaban los sombreros que ya han llegado por su volumen á tener alas y arrastraderas, sino la mantilla que tanta gracia da al rostro sobre todo el de las cuba- nas. Por la noche había retreta doble en la plaza de Armas, don- de se hacía imposible el paseo por la enorme concurrencia y después á tomar helados á los cafés, par- ticularmente á la célebre "Domi- nica", Mercaderes esquina á O'Reilly, donde hacían su Agosto esa noche. Al día siguiente la pro- cesión del Santo Entierro con acompañamiento de una sección de cada uno de los cuerpos de guar- nición. El sábado la gloria con sus correspondientes campaneo y tiro- tea, entrada de carruajes y carre- tones en intramuros. El domingo á las seis de la mañana el Santo encuentro entre imágenes que sa- lían de la Catedral y Santo Do- mingo, cuyo principal personaje era San Juan que venía de un lado á otro. Más tarde había la fiesta de la resurrección en el Es- píritu Santo que terminaba con un paseo de las más hermosas muje- res de la clase de color, vestidas á todo lujo y en carruajes también lujosos. Aquel paseo fué subiendo subiendo hasta que se bajó del to- do suprimiéndolo.

El 15 de Agosto era la fiesta de la Asunción de Guanabacoa á don- de se affluían de 25 á 30,000 perso- nas, para los bailes, procesión ecétera. Había unos carritos con mulas y vía férrea que salían de una especie de basurero en Re- gla.

MONIO
ENTAL

2

Tenía la Habana dos teatros: el de "Tacón" de la propiedad de don Francisco Martí y Torrens y el de "Villanueva", de madera, de la familia Nin. En este último trabajaron también excelentes compañías; recordamos una de ellas que tenía por tiple á Josefa Cruz Gassier, bailarina, casada con el barítono Gassier. Tenía esta tiple una voz divina, en la "Lucía" no se distinguían ella y la flauta, y cuidado que era tocada nada menos que por el célebre Miastenti. Una noche después de la función fué llevada en coche á su domicilio y acompañada por sus admiradores con una banda de música y iraciones encendidos.

El teatro de "Tacón" pueda contener 3,037 espectadores; contaba en el período que reseño con 54 profesores de orquesta, 50 coristas de ambos sexos, 11 del cuerpo de baile y 61 para los demás servicios del teatro.

Por "Tacón" han pasado:

De ópera: la Patti, Gacconiga, Boschetti, Staffanone, Bossio, Tedesco, La Granje, Jenne Ling, Frezolini, Peralta, Volpini Galari, Reboux, Lucca, Marska, Visconti, Gassier, Cortes, D'Aponte, Natali, Morenci, Bernardini, Rambelli y otras Marini, Sbriglia, Salvi, Betini, Tiberini, Brignoli, Tombeisi, Anastasi, Musiani, Vilani, Bortardi, Bardi, Pancani, Vidal Benventano, Badiali, Ronconi, Sperapani, Celada, Cresi, Amodio, Bertolasi, Tamberlick, Storti, Ferreri, Marín, Vialeti, Susini, Mannini, Scolara, Bertolini y otros.

De comedia y drama: Ramírez, Aimé, Nardyn, Alaiza Isturritz, Mur, Barrejon, Cuete, Diez, García Luna, Armenta, Robreño, Valentini, Duelos, Zafrané, Civili y otras, Blasco, Villalonga, De Beer, Crespo, Duplan, Carratalá, Duelos, Covarñoías, Ruiz, Arjona Valero, Argente, Robreño, Catalina, Calvo, Guerra, Torrecillas y otras.

El año de 1857 fué año de prueba en su vida económica. Creadas multitud de empresas algunas de ellas inverosímiles, como la huevera; la destructora de cetáceos y otras, entró una especie de vértigo en la compra de acciones de esas sociedades. Todo subía y subió el azúcar hasta 16 reales. La gritería en el muelle de caballería convertido en bolsa, era tremenda. El general Concha temiendo que aquello se fuera al caos dió un decreto obligando á las nuevas sociedades á cumplir la ley de creación y todo se vino al suelo. Hubo quiebras de todos calibres, el azúcar bajó á 5 reales y la crisis asumió todos los caracteres de un cataclismo, que repercutió en los años 1860 al 1862 precisamente cuando se hizo la estadística oficial, ó sea cuando empezaba la decadencia de nuestra riqueza. Sin embargo la producción de azúcar que en 1850 acusaba 223,145 toneladas, estaba ya en 1857 era 355,000.

Nada económica

	En ese año de 1862 la estadística acusaba
\$ 77.384.649	de utilidad líquida imposible de industria y comercio
\$ 38.032.502	ídem sobre la propiedad rústica
\$ 17.040.043	ídem sobre la propiedad urbana
\$ 132.457.194	total ciento treinta y dos millones que á los veinte años justos quedaron reclusos á cuarenta y ocho!!

La zafra de 1862 fué de 525,000 toneladas y la de 1882 de 595,000.

José M. de Arrarte.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA